



Información básica:

Cierres de aluminio: Giro de 360 °

- Los cierres de aluminio reúnen una gran cantidad de propiedades beneficiosas para disfrutar del vino
- Se ha dado un enorme crecimiento de la producción durante los diez últimos años: el número de cierres de aluminio utilizados en el mercado del vino ha aumentado rápidamente a 4.000 millones (2011)
- Los cierres de aluminio son más “sostenibles” que los tradicionales

Noviembre de 2012. El vino es cuestión de gusto: ya sea tinto, blanco o rosado, con o sin gas, hoy en día es disfrutado por muchos. Hay muchas ocasiones para disfrutar de un buen vino, en un restaurante, en una fiesta o una celebración familiar, durante un momento de relax.... pero una cosa es segura, hay un vino para cada ocasión y cada gusto. Un aspecto común a todos los vinos es el aroma especial que surge al abrir la botella. Con objeto de preservar el aroma de la mejor forma posible, es crucial elegir el sistema de cierre adecuado que garantice un sabor en estado puro.

El exceso de oxígeno en la botella es algo que debe evitarse, ya que la exposición al aire puede hacer que el vino “muera”. Los cierres de aluminio consiguen un aislamiento altamente eficaz sin afectar al sabor ni al olor del producto y, además, proporcionan otras ventajas relacionadas con la calidad, sostenibilidad y reciclado, tecnología y costes e incluso diseño.

Los cierres de aluminio - un sello de calidad

Los cierres de aluminio son, literalmente, un "sello de calidad": evitan que una bebida sensible como el vino se oxide demasiado rápido, prolongando así su vida en perfecto estado. Los cierres de aluminio consiguen un aislamiento altamente eficaz sin afectar al sabor ni al olor del vino. Todos los materiales utilizados en los cierres de aluminio son perfectamente neutrales desde el punto de vista organoléptico, lo que ayuda a conservar los sabores del vino y evitar su contaminación.

El cierre de aluminio garantiza la ausencia de tricloroanisol-2,4,6 (TCA), la causa principal de la enfermedad del corcho. El vino tapado con corcho que contiene TCA exhala un olor



desagradable característico que lo hace ingustable. Con un cierre de aluminio, por el contrario, el aroma especial del vino emerge sólo cuando entra en contacto con el aire a medida que se vierte en el vaso o la jarra, y no antes de salir de la botella. Esto garantiza a su vez el paulatino envejecimiento del vino y previene una posible oxidación prematura.

Los beneficios ecológicos de los cierres de aluminio

La reducción de residuos es un objetivo importante en todos los ámbitos de la producción y consumo de alimentos y bebidas. Para los vinos, aceites comestibles y muchos otros alimentos líquidos, los residuos representan no sólo la pérdida de una parte, o incluso a veces el producto completo, sino también de la energía, el agua, los fertilizantes y otros materiales utilizados para fabricarlos, procesarlos y envasarlos. Se estima que entre el 2 y el 5% del vino embotellado se echa a perder por el corcho o TCA. Gracias al aumento del uso del aluminio esta situación está cambiando.

El aluminio es un material con impresionantes cualidades de sostenibilidad. Se encuentra disponible en grandes cantidades y, gracias al reciclado, ahorra mucha energía. Alrededor del 75% del aluminio producido todavía está en uso hoy en día. Por lo tanto, la recolección y el reciclaje de tapones de aluminio ocurre de manera natural. Un mínimo de 4 a 10 cierres de aluminio que se consumen hoy en Europa ya son reciclados, ya sea por separado o junto con envases de vidrio. Esta cifra se puede mejorar fácilmente, siempre que los volúmenes de cierres de aluminio aumenten y se comuniquen a los consumidores instrucciones de recolección simples y claras.

Para entender lo que significa "más sostenible" es importante la visión global de todo el proceso. En el caso del vino embotellado, una evaluación independiente del ciclo de vida completo, conocida como ACV, ha demostrado que los sistemas que utilizan cierres de aluminio tienen un mejor comportamiento ambiental y evitan el deterioro del vino. El cierre de aluminio supone una solución ambiental más sostenible, tanto por el uso de menos recursos y energía, gracias a una mejor conservación y protección del producto, como por ser reciclable.

Los cierres de aluminio producen el menor impacto medioambiental si se considera el ciclo de vida completo de una botella de vino, ya que reducen significativamente el riesgo de deterioro. Al comparar los dos sistemas de cierre de botellas de vino (tapón de corcho y de



COMMUNICADO DE PRENSA

aluminio) el cierre de aluminio consigue el menor impacto ambiental global ... y encima se conserva mejor la calidad del vino.

En el ACV se investigaron diferentes escenarios de reciclaje para cierres de aluminio: 100% material reciclado, 100% incineración y 100% vertederos. Todos ellos muestran el comportamiento favorable de los cierres de aluminio, incluso en comparación con un escenario de tapones de corcho 100% reciclados.

Cómodos, manejables y muy fáciles de usar

Cuando se trata de comodidad, abrir una botella de vino con un cierre de aluminio ofrece una clara ventaja. Se puede abrir con un simple giro, lo que elimina el conocido riesgo de que el cierre bloquee el cuello de botella, caiga dentro de la botella o se desmenuce. Son una garantía de comodidad, fiabilidad y seguridad cada vez que se abre y se cierra una botella. Las eficaces propiedades de aislamiento de los tapones de aluminio hacen que el vino se encuentre siempre en condiciones ideales para su consumo.

El sonido del “clic” al abrir una botella de vino con cierre de aluminio, es una tranquilizadora garantía de que el vino está en su prístino estado original. El cierre de aluminio es guardián de la autenticidad y el buen gusto.

Los tapones de aluminio ofrecen la ventaja de facilitar la apertura y asegurar el cierre, de tal forma que el vino se puede consumir por vasos durante un período prolongado de tiempo: en casa, al aire libre, o en un restaurante. Este mecanismo de cierre ofrece al consumidor una comodidad adicional: una botella de vino abierta con tapón de aluminio puede ser almacenada y transportada fácilmente sin riesgo de derramarse.

En los últimos veinte años, el cierre de aluminio ha contribuido a descubrir el vino a toda una nueva generación de amantes del vino, así como a abrir mercados a vinos procedentes de todo el mundo. También ha permitido a los productores de vino introducir el uso de PET (polietilentereftalato) como alternativa al vidrio, ya que es el único cierre adecuado para botellas de ambos materiales.

Una solución eficaz con los costes y oportunidades para crear diseños creativos

Además de los aspectos relacionados con la calidad, la comodidad y el medio ambiente, son cuestiones financieras las que desempeñan un papel decisivo para que los productores y viticultores se decidan por el tipo de cierre adecuado.



COMMUNICADO DE PRENSA

Dependiendo del diseño y configuración, los cierres de aluminio ofrecen una solución rentable, ya que sus costes de producción son a menudo claramente inferiores a los de los tapones tradicionales. Los cierres de aluminio se fabrican en todo el mundo y forman parte de la cadena de valor local. El número de cierres de aluminio utilizados en el mercado del vino ha aumentado rápidamente en los últimos años hasta llegar a casi 4.000 millones en 2011. Esto hace que se pueda reaccionar más rápidamente a las necesidades del cliente. Pueden ser transportados hasta el enólogo de forma económica y sostenible, sea cual sea su destino.

No sólo importa la disponibilidad fiable de los cierres de aluminio y sus excepcionales propiedades de aislamiento, los productores de vino también se esfuerzan por diferenciarse de la competencia y crear una reputación y una "personalidad" para sus productos, con la que los consumidores puedan identificarse, ya sea en mercados locales, nacionales o internacionales. Con tantas variedades y marcas de vino elaborado en todo el mundo cada año, no es de extrañar que, además de sabor y aroma, la impresión visual, el estilo de la botella, la etiqueta y el cierre sean de vital importancia. Para los viticultores y comerciales del vino, los cierres de aluminio ofrecen la oportunidad de mejorar la imagen de la marca de sus productos. Una compleja variedad de opciones de diseño que incluyen efectos como acabados brillantes o mate, gofrados e incluso impresión digital, ya están disponibles. Hay pocos límites técnicos a la hora de dar un toque individual a los cierres de aluminio, lo que consigue mejorar la impresión general de la marca. Y es que los cierres de aluminio ofrecen protección en varios aspectos. El chasquido de un tapón de rosca que se abre por primera vez es la prueba acústica de que la botella contiene un vino en el mismo estado en que lo creó el enólogo.

Encontrará más información sobre las ventajas de los cierres de aluminio y sus beneficiosas propiedades en www.aluminium-closures.org.

Adicional informaciones:

Guido Aufdemkamp

EAFA Director Communication



COMMUNICADO DE PRENSA

Acerca de la campaña "Aluminium Closures – Turn 360°":

La campaña "Aluminium Closures – Turn 360°" ha sido lanzada por los principales fabricantes europeos de cierres de aluminio y tapones de rosca miembros de la Asociación Europea del Papel de Aluminio (EAFA) y apoyada por los fabricantes de láminas y hojas de aluminio para cierres. Los miembros de EAFA representan más del 80% de la producción mundial de cierres de aluminio para vino.

Acerca de la EAFA:

La Asociación Europea del Papel Aluminio (*European Aluminium Foil Association*) es el organismo internacional que representa a laminadores y fabricantes de cierres de aluminio, recipientes, papel aluminio de hogar y todo tipo de envases flexibles. Sus más de 100 empresas asociadas tienen sus sedes en el oeste, centro y este de Europa. Fundada en 1974, tiene sus raíces en asociaciones que datan de la década de 1920.